

Parques y plazas dedicados al héroe de la Independencia cubana se cuentan por cientos, monumentos por miles, calles..pues otras tantas. Pero sólo éste tiene un valor artístico y espacial tan importante que le ha valido el nombramiento de Patrimonio Cultural de la Humanidad. Y es merecido, desde luego, ya que sirvió de punto de origen para el trazado de todas las calles de Cienfuegos desde el día de su fundación; un punto que según cuenta la leyenda fue considerado tan importante que en 1862 fueron adquiridos en Nueva York, por encargo del coronel José de la Pezuela, gobernador de Cienfuegos, los dos leones de mármol que se encuentran aún como celosos guardianes de la entrada este parque y que fueron las primeras esculturas en el paisaje de la que fue después la bella Perla del Sur. En su entorno se alzan las principales edificaciones políticas, administrativas y sociales, como son la Iglesia Catedral, el Ayuntamiento, el Teatro Tomás Terry, el antiguo Colegio de San Lorenzo, el Casino Español (hoy Museo Provincial), el palacio de Ferrer (Casa de Cultura Benjamín Duarte), el bodegón El Palatino y otras construcciones domésticas. La verdad es que es una delicia pasear por este plácido parque, donde de repente puede aparecer un grupo de rumba e inmediatamente un cuarteto de cuerda interpretando a Vivaldi. Y es que Cuba es arte...